

OVIDIO EN *CAUTIVERIO*

OVID IN CAPTIVITY [CAUTIVERIO]

María José Brañes¹
Pontificia Universidad Católica de Chile
mjbranes@uc.cl

RESUMEN

Las citas de autoridad conforman una parte muy importante –y hasta el momento poco estudiada– del *Cautiverio feliz* de Francisco Núñez de Pineda y Bascañán. Estas provienen tanto de la Biblia como de numerosos autores eclesiásticos y profanos. Entre estos últimos, destaca la presencia de Ovidio y, en particular, de fragmentos correspondientes a sus *Tristia* y *Ex Ponto*. En este artículo se da cuenta de algunos de los distintos procedimientos de apropiación y recontextualización de los versos del poeta latino llevados a cabo por el autor del *Cautiverio*; por otra parte, se esboza una justificación de la marcada inclinación de Pineda hacia la llamada “poesía del exilio” del corpus ovidiano.

PALABRAS CLAVE: *Cautiverio feliz*, Publio Ovidio Nasón, citas de autoridad.

ABSTRACT

Authority quotations constitute an important part –and until now, not sufficiently studied– of *Cautiverio feliz* by Francisco Núñez de Pineda y Bascañán. These quotations come both from the Bible and from numerous profane and ecclesiastic authors. Among the latter, Ovid, and in particular, fragments from his *Tristia* and *Ex Ponto* deserves special recognition. This paper analyses the diverse procedures of appropriation and re-contextualization of the latin author’s verses developed by the author of *Cautiverio*; at

¹ El presente artículo se enmarca en mi trabajo –en curso– de tesis doctoral en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile; este corresponde a una edición y estudio de los índices de autoridades del *Cautiverio feliz* y de los procedimientos de citación en la obra. La investigación se ha llevado a cabo con el apoyo del programa de becas para estudios de doctorado de Conicyt (folio 21090093). Agradezco a Antonio Arbea y Javier Beltrán sus valiosos comentarios y sugerencias.

the same time, a justification of Pineda's marked inclination towards the so called 'exile poetry' in the Ovidian corpus is outlined.

KEY WORDS: *Cautiverio feliz*, *Publio Ovid Nasón*, *Authority quotations*.

Recibido: 15 de mayo de 2012 *Aceptado:* 15 de agosto de 2012

INTRODUCCIÓN

A pesar de su amplio marco, el *Cautiverio feliz del maestro de campo general don Francisco Nuñez de Pineda y Bascuñán, y rasón individual de las guerras dilatadas del reino de Chile [...]*, uno de los textos más representativos de nuestra Colonia², fue conocido y valorado durante mucho tiempo casi exclusivamente por la narración de la experiencia de su autor como cautivo de los mapuches tras la batalla de Las Cangrejeras (1629), muchas veces obviando sus extensas argumentaciones y desatendiendo el propósito explícito de su autor de presentar las *verdaderas* causas de las dilatadas guerras de Chile³.

Así, junto con las secciones destinadas a narrar el cautiverio mismo –asunto que ha llevado a una parte de la crítica a estudiarlo como novela en ciernes–, el lector se encuentra con otras, muy numerosas, marcadas por toda clase de digresiones ético-políticas. Estas contienen fragmentos de diferente procedencia en gran cantidad, y también un importante número de oraciones y poemas compuestos por Núñez de

² El manuscrito lleva sobreescrita la fecha de 1673. Bajo esta se lee 1663, lo cual permite inferir que el libro estuvo sujeto a enmiendas y revisiones. Sus más recientes editores, Mario Ferreccio y Raïssa Kordić, plantean que fue compuesto en un espacio de veinte años.

³ “Sólo sí podré decir y dar a entender lo que me ha movido a coger la pluma en la mano y escribir algunos sucesos de este reino con verdaderas experiencias –aunque con humilde y llano estilo–, el haber reconocido algunos escritos y obras de historia que han salido a luz y están para salir, de algunos acaecimientos de esta guerra de Chile, tan ajenos de la verdad como llevados de la adulación los más, y otros del propio interez y del que han adquirido por sus letras [...]. [...] el principal blanco a que se encaminan mis discursos no es otro que hacer las verdades patentes; conque daremos principio a mi Captiverio feliz, de adonde sacaremos el fundamento de la dilación de esta guerra de Chile, pues lo uno y lo otro viene a ser directo blanco de este libro” (*Cautiverio feliz*, Discurso 1, capítulo 1; 236). [Todos los fragmentos del *Cautiverio* citados aquí han sido tomados de la edición de Mario Ferreccio y Raïssa Kordić. El número que se entrega a continuación del punto y coma corresponde al número de página en que se encuentran en dicha edición].

Pineda.⁴ A pesar de su evidente importancia para la comprensión de la obra, una parte no menor de la tradición crítica del *Cautiverio feliz* ha tendido a reprochar esta abundancia, calificándola de excesiva y rebuscada, de “estorbo” al propósito verdadero del autor⁵, dando lugar incluso a ediciones fragmentarias de la obra⁶. Por otro lado, no son pocos los trabajos que solo han aludido a la presencia de estos elementos, sin profundizar mayormente en ellos, aunque al mismo tiempo hay una serie de estudios que han referido la importancia de aproximarse al *Cautiverio* en función de su carácter retórico-argumentativo y como totalidad, en el que tanto la narración de la experiencia personal como las digresiones juegan un rol preponderante, y donde las citas de autoridad en cuanto recursos de legitimación y argumentación se descartan como mera ostentación erudita. Entre estos se encuentran los comentarios de Sergio Correa Bello, Raquel Chang-Rodríguez, Lucía Invernizzi, Denis Pollard y Carmen de Mora, así como también el trabajo preliminar de Cedomil Goić a la edición Ferreccio-Kordić.⁷ En este contexto cabe decir que, aunque las “autoridades” de la obra de Núñez de Pineda pueden ciertamente transformarse en un obstáculo para un lector de nuestro tiempo, de ningún modo resulta razonable que sean catalogadas sin más como superfluas u omisibles, pues son resultado de una tradición e intención argumentativa que las justifica.

⁴ Se trata de un texto que puede ser estudiado desde la perspectiva de numerosos géneros, asunto que ha sido trabajado por varios autores. En su estudio preliminar a la edición de Ferreccio y Kordić, Cedomil Goić habla de una “compleja convergencia de géneros que dialogan en el libro, en el cual concurren el tratado político *de regimine principum*, el de consejeros, el libro moral, piadoso y espiritual, el libro de historia particular y autobiografía verdadera del cautivo, el libro memorial que expone los fundamentos y causas para la petición, propuesta y defensa de un cambio de estilo para gobernar las Indias y el libro de historia moral de los indios, etnografía o antropografía de sus costumbres” (52).

⁵ Es el caso de Barros Arana en su introducción a la edición del *Cautiverio* de la “Colección de Historiadores de Chile” (si bien por momentos la intuición lo acerca a una visión más amplia de la obra).

⁶ Así, los trabajos de Lipschutz y Jara o Ángel Custodio González.

⁷ La estructura argumentativa del *Cautiverio* debiera ser comprendida y estudiada, entonces, como resultado de diferentes circunstancias, entre las que se encuentran la tradición textual y retórica proveniente de España y el Viejo Mundo, la enseñanza humanística –en especial la tradición de la recolección de fragmentos notables en cuadernos en los que luego se buscaría inspiración para la creación de nuevos textos– recibida a través de la Compañía de Jesús por Núñez de Pineda y, por supuesto, su historia personal y su búsqueda de legitimación y reconocimiento en el marco de sus problemas con la administración española.

DE AUTORIDADES E ÍNDICES

El uso de *auctoritates* se encuentra ya presente, con diferentes matices, en las retóricas de la Antigüedad y se mantiene con fuerza durante la Edad Media y los siglos siguientes. En el período medieval, sin embargo, se produce una fuerte “fragmentación” y moralización del conocimiento, que en muchos casos se transmite a través de colecciones de sentencias notables y manuales⁸. A pesar del énfasis que pone luego el Humanismo en el rescate de las fuentes clásicas, son frecuentes la expurgación y moralización de los textos y la enseñanza mediante repertorios auxiliares⁹ (característica, por cierto, también del siglo de Núñez de Pineda); esto deviene en una verdadera apropiación de los fragmentos al momento de producir textos, que se lleva a cabo no siempre en función del contexto original del que ha sido tomada la cita, sino del nuevo texto.

En el caso del *Cautiverio feliz*, la citas provienen no solo de la Biblia, sino también de un amplio espectro de obras y autores, eclesiásticos y profanos, y se encuentran clasificadas y dispuestas alfabéticamente en índices y registros referenciales elaborados tanto para el relato¹⁰ como para el tratado: dos índices de autoridades (fragmentos de autores grecolatinos y eclesiásticos mencionados en el texto) y dos índices canónicos (pasajes tomados de las Sagradas Escrituras). El solo inventario de autoridades del relato contiene más de 650 entradas, y la precisión y corrección en buena parte de las referencias –los fragmentos aparecen en latín (en el relato se encuentran con frecuencia traducidos al español) en el ya mencionado conjunto de índices– da cuenta de un nivel de instrucción destacable, y que probablemente se debe, al menos en parte, a la formación jesuita recibida por el autor del *Cautiverio* durante un período de alrededor de diez años¹¹.

⁸ Un buen punto de partida para acercarse a este asunto son los capítulos correspondientes a la Edad Media en la *Historia de la lectura* de Cavallo y Chartier, así como el excelente trabajo de Ann Moss acerca de los *commonplace books*.

⁹ “El joven príncipe, noble o clérigo no se adentraba en el mundo de los clásicos, sino que algún humanista experto se los servía en bandeja, transformando unos textos cortantes, inmanejables y a veces peligrosos en fragmentos de información reproducibles y uniformes” (Grafton en Cavallo, 351).

¹⁰ Conforman la obra un relato autobiográfico –compuesto por cinco discursos, cada uno de ellos con un número variable de capítulos– y un tratado político militar. Existe un solo manuscrito en el Archivo Nacional de Chile (Fondo Antiguo, 37). Una copia del resumen escrita con posterioridad se encuentra en la Bodleian Library of Oxford, Inglaterra.

¹¹ “El tiempo de mi niñez hasta los dieciséis años ocupé en el ejercicio de las letras, si bien en poco no se puede adquirir mucho. Después de haber cursado las escuelas algún tiempo y llegar a penetrar con el discurso algo de lo que la ciencia filosófica nos muestra; por ciertos juveniles desaciertos, que suelen servir de escollos que obligan a amainar las velas al ingenio

En este trabajo nos detendremos, entonces, en algunos aspectos de uno de los tantos *auctores* citados por Núñez de Pineda: Publio Ovidio Nasón (43 a.C. - 17 d.C.). Si bien es cierto que Ovidio es parte del canon de la Antigüedad y fue uno de los autores más apreciados durante el Renacimiento¹², no deja de llamar la atención el especial interés que despertó en nuestro autor. De las citas de autores grecolatinos contenidas en el relato del *Cautiverio feliz*, cuarenta son de Ovidio¹³, y se encuentran repartidas en los cinco discursos. Podría decirse que es el *autor gentil* preferido de Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, pues supera en referencias a Cicerón, mencionado numerosas veces, y –por lejos– a Virgilio, que no tiene una participación relevante.¹⁴ De hecho, en el discurso quinto, el número de fragmentos ovidianos supera a todos los demás, incluso a aquellos de autores eclesiásticos. En cuanto a la precisión al citar, tan solo un fragmento del poeta de las *Metamorfosis* se encuentra en español (corresponde a una referencia indirecta¹⁵); los restantes son reproducidos en latín, manteniendo la estructura métrica (dísticos en su mayoría). El texto mismo coincide casi siempre con sus fuentes¹⁶, aunque ciertas grafías dan cuenta de rasgos propios de un latín america-

que con más pompa y lucimiento sulca el inmenso mar de la sabiduría [...] determinó [mi padre] sacarme de la clausura y colegios adonde desde edad de seis a siete años me había puesto, habiendo quedado de ese tiempo sin madre por habérsela llevado Dios, nuestro Señor, de este mundo al venidero siglo -dichosa pérdida cuando tuvo por ganancia la doctrina y enseñanza de la religión sagrada de la Compañía de Jesús [...]” (*Cautiverio feliz*, Disc. 1 cap. 2; 240-41).

¹² De los *auctores gentiles*, Virgilio es quizás el más admirado durante la Edad Media. En cuanto a Ovidio, su mayor influencia se produce hacia mediados del s. XII; en esta época el autor de las *Metamorfosis* pasa a ser un verdadero favorito; es comentado en algunos lugares incluso más que Virgilio, fenómeno que da cuenta de un posible cambio en el público lector y una nueva cultura urbana (Wetherbee, 126-129). Este interés se mantiene con fuerza durante el Renacimiento, al punto que es descrito por algunos incluso como el autor clásico más imitado e influyente durante esta época.

¹³ La distribución por obras es la que sigue: una cita pertenece a *Amores*, una a *Ars amatoria* y otra a *Remedia amoris*, cuatro a *Heroides*, ocho a *Fasti*, cinco a *Ex Ponto* y dieciocho a *Tristia*. Hay que destacar que no hay fragmentos de las *Metamorfosis*.

¹⁴ El importante rol que cumple Ovidio en la obra de Pineda y Bascuñán es percibido con agudeza por Sergio Correa Bello, si bien no profundiza en este asunto.

¹⁵ “...y Ovidio manifestó cuán torpe cosa era y fea la mujer bebida y empapada en vino...” (Disc. 3, cap. 2; p. 526).

El fragmento (*Ars amat.* III, 765), que aparece sin referencia al margen en el relato, se encuentra en latín en el índice de autoridades, con la referencia *Lib. 3. de art. amand.: Turpe iacens mulier multo madefacta Lyeo*.

¹⁶ Utilizo el término en un sentido amplio, que considera tanto el texto fijado en ediciones modernas como aquel presentado en ediciones de época (s. XVII). La Biblioteca Nacional de Chile contiene diferentes ediciones con las obras completas de Ovidio, entre ellas, una de 1601

nizado; en tan solo un par de ocasiones las referencias son imprecisas o incorrectas, y dos fragmentos son erróneamente atribuidos a Ovidio: uno de ellos ha sido reconocido como pseudo-Ovidiano (si bien es cierto que las ediciones de época lo incluían)¹⁷, mientras que el segundo tan solo entrega una vaga referencia al margen del texto¹⁸.

“SI LICET EXEMPLIS IN PARVO GRANDIBUS UTI”¹⁹

Así es como en el *Cautiverio* nos encontramos con un Ovidio citado y adaptado de diferentes maneras a las necesidades e intenciones del autor. Una buena parte de los fragmentos son aprovechados en función de sus posibilidades de universalización con un fin argumentativo, aunque para ello sea muchas veces necesario despojarlo de su contexto original. Un buen ejemplo corresponde al segundo fragmento del poeta latino citado por Núñez de Pineda:

Preguntaron a su divino Maestro los sagrados discípulos que por qué causa o razón hablaba de ordinario en parábolas y enigmas, a que responde en su intento san Juan Crisóstomo y dice que porque pusiesen más cuidado y sollicitasen con más veras entenderle [...]. Conque podremos decir lo que el gentil versista: que es conveniente y necesario en todo género de escritos y narraciones usar de parábolas y enigmas:

Si licet exemplis in parvo grandibus uti (Disc. 1, cap. 1; p. 236).

[Si está permitido hacer uso de grandes ejemplos en lo pequeño,...]

Esta cita (*Trist.* 1, 3, 25)²⁰ presenta una adecuación con respecto al original ovidiano. El carácter condicional del texto de origen²¹ se pierde en la traducción,

(3 volúmenes, en folio) y otra de 1611 (en octavo). Abordaré este asunto con mayor profundidad en mi investigación de doctorado.

¹⁷ *Jura silent, mutaeque tacent sine vindice leges.* (Disc. 1, cap. 13; p. 312) Al margen: *Ovid., a Liviam.*

¹⁸ *Nec yacet in molli veneranda scientia lecto.* (Disc. 4, cap. 16; p. 725) Al margen: *Ovid.* Hasta el momento no hemos podido ubicarlo en el corpus ovidiano.

¹⁹ No corresponde la siguiente sección a una clasificación retórica de los fragmentos, si bien los comentarios pueden coincidir en ocasiones con ese enfoque y utilizar algunos términos que le son propios. El desarrollo que aquí se entrega pretende simplemente comentar y describir el uso y adecuación de los fragmentos ovidianos por parte del autor del *Cautiverio*.

²⁰ Las referencias de los fragmentos de Ovidio entregadas aquí corresponden a su ubicación en ediciones modernas, para facilitar su revisión. En caso de que estas no coincidan con las referencias entregadas en el *Cautiverio* se dará cuenta de ello.

²¹ La descripción del sufrimiento de la última noche de Ovidio en Roma, comparándolo con la tristeza de Troya el día de su captura “si está permitido hacer uso de grandes ejemplos

donde es transformado en una afirmación, al tiempo que se omite el verso que sigue y completa la idea mediante una referencia al ataque de Troya: *haec facies Troiae, cum caperetur, erat* [... este era el rostro de Troya cuando fue tomada]. Así, en el nuevo texto se confiere al fragmento más “autoridad” de la que inicialmente tiene: Ovidio pretende ejemplificar con un acontecimiento de dominio general un aspecto de su experiencia individual, mientras que Núñez de Pineda, aparte de despojarlo aquí de su aura de dolor particular, lo utiliza como una máxima de valor universal.

Algo similar sucede poco antes con el primer verso del poeta latino que se lee en el *Cautiverio*:

... pues no por barruntos estas se experimentan verdades, aun en los más sabios y doctos predicadores, mezclando y envolviendo la clara luz del Evangelio santo en curiosos y afectados conceptos; mas jusgo en estos tiempos de semejantes afeites y rebosos necesitar nuestras costumbres, para que la palabra divina algún lugar tenga en nuestros corazones; que es propio del natural humano y de nuestras curiosas condiciones escudriñar con veras lo que nos ocultan y lo que con reboso se nos veda, como lo sintió Ovidio:

*Nitimur in vetitum semper cupimusque negata*²² (Disc. 1, cap. 1; p. 235).

[Siempre nos empeñamos en alcanzar lo vedado

y deseamos lo que nos ha sido negado...]

El contexto del original es la recomendación a un marido de no extremar los cuidados de la esposa –para evitar que lo engañe–, dando a entender que las prohibiciones pueden transformarse en “armas de doble filo”. Como puede verse, se aprovecha el carácter agudo del fragmento para insertarlo, algo forzosamente, en un contexto muy distinto.

Núñez de Pineda no es la excepción, por otra parte, a la tendencia de cristianizar a los autores paganos. Un ejemplo de esto es la siguiente cita de *Heroidas XVI*²³, 71-72, carta de Helena a Paris, ubicada por Núñez de Pineda en un lugar en que se habla de la ayuda de Dios, dejando completamente de lado el discurso amoroso:

Sic acceptissima semper

en un asunto menor”.

²² Este fragmento, que lleva en el índice la referencia *Ovidio, De trist.*, corresponde en realidad a *Amores* 3, 4, 17.

²³ En el índice de autoridades entrega una referencia del todo incorrecta: *epist.* 9.

*munera sunt autor quae preciosa*²⁴ *facit* (Disc. 5, cap. 15; 904).

[... pues los regalos mejor acogidos son siempre los que
vuelve preciosos quien los envía.]

Y con más buen acuerdo dijo en otra parte a nuestro propócito que los dones y dádivas que resebíamos y anhelosos buscábamos no tenían más de bueno que venir guiados por la mano de nuestro Dios y Señor, y en su sentir, del Autor de lo criado [...]

También se presenta con frecuencia en el *Cautiverio feliz* el uso de los fragmentos del poeta de las *Metamorfosis* para establecer un paralelo o describir –y muchas veces alabar– a los *gentiles*. En el primero de los siguientes ejemplos (*Trist.* 1, 2, 4-6), romanos y mapuches son reprochados por creer en múltiples deidades al tiempo que se cristianiza la idea al proyectarla a la justicia de Dios único, mientras que en el segundo (*Fasti* 5, 69-70), con Ovidio también como testimonio, se alaba el respeto a los ancianos y de paso se canta a pasados “tiempos dorados y felices”:

“De bárbaros gentiles es vuestra opinión por cierto” –dije a mi amigo Quilalebo–, que lo mismo juzgó aquel ingenio raro del natural poeta, y lo mostró en sus medidas letras:

Saepe, premente deo, fert deus alter opem.

Mulciber in Troiam, pro Troia stabat Apollo,

aequa Venus Teucris, Pallas iniqua fuit (Disc. 4, cap. 2; p. 671).

[Con frecuencia, mientras un dios presiona, otro proporciona su ayuda.

Múlciber se oponía a Troya, a favor de ella estaba Apolo;

Venus fue justa con los teucros, Palas inicua.]

[...]

²⁴ *preciosa*: pretiosa.

Esto es lo que presumían los antiguos gentiles, que no tenían conocimiento del verdadero Dios, que es el que lo gobierna y rige todas las cosas, y cuando por sus culpas castiga a los unos, a los otros los ayuda para que sirvan de instrumento y ejecutores de su divina justicia... (672).

... qué bien que nos industrian, y cómo se respetan sus razones; y así deben ser siempre las canas y la madura edad antepuestas a la juventud lozana, y, como dijo el versista, que ésta no ha de tener atrevimiento ni boca para hablar, sin coloreársele el rostro en la presencia de los más ancianos, a quienes pertenesce –o en los tiempos dorados y felices solía pertenecer y tocar– la senzura y corrección de las juveniles acciones...:

Verba quis auderet coram sene digna rubore

dicere?, censuram longa senecta dabat (Disc. 5, cap. 16; p. 909).

[¿Quién osaría decir palabras dignas de rubor

en presencia de un viejo? Una larga ancianidad daba la censura.]

El conocido fragmento que sigue (*Trist* 1, 9²⁵) también es utilizado para alabar una virtud existente entre los mapuches –en particular, el valor de la amistad que representa Lientur–, solo que como ejemplo opuesto, en una crítica a las acciones interesadas:

... la acción de aquel valeroso capitán Lientur, ponderándola como es razón, pues pudo ser norma y dechado de los amigos y avergonsar a otros que sólo en tiempo de prosperidades y en presencia procuran parecerlo, como elegantemente lo dijo Ovidio:

Donec eris felix, multos numerabis amicos;

tempora si fuerint nubila, solus eris:

orrea formicae tendunt ad inania numquam,

²⁵ En el índice, la referencia en este caso es *lib. 1. eleg. 8*. Interesantemente, esta coincide con la ubicación de los versos en las ediciones de Ovidio del siglo XVII disponibles en la Biblioteca Nacional.

*nullus ad amissas ibit amicus opes*²⁶ (Disc. 1, cap. 7; p. 273).

[Mientras seas afortunado, contarás con numerosos amigos;
pero si los tiempos se vuelven oscuros, te quedarás solo.

...

Las hormigas nunca se dirigen a graneros vacíos;
ningún amigo caminará hacia las riquezas perdidas...]

La autoridad de Ovidio es a su vez aprovechada como ejemplo al momento de presentar una serie de tópicos a los que se recurre con el objetivo de dar cuenta de la situación de Chile y criticarla. A continuación se puede ver (*Trist.* 1, 8²⁷, 3-8) cómo la voz del poeta presenta el tópico del mundo al revés, que luego será actualizado por Núñez de Pineda para referirse a su realidad. Una vez más, generaliza y cristianiza el contexto, junto con conferirle la condición de vate a Ovidio; este había dirigido sus palabras a un amigo traidor, mientras que en el *Cautiverio* se presenta como una crítica a la falta de cordura en la toma de decisiones de los superiores de su tiempo:

... que la poca estabilidad y permanencia que hoy se halla en algunos que gobiernan y tienen a su cargo la administración de la justicia, es porque dan a logro sus dineros, tratando y contratando descaradamente, vendiendo al poderoso la justicia del pobre, y recibiendo dones y dádivas a cuenta del inosente; pues, ¿cómo los tales podrán estar en la presencia de Dios, ni en su monte santo hallar buena acogida ni descanso? Pues ya se tiene por ley establecida obrar a la contra de sus divinas leyes y andar ciegos y errados los que deberían regir y encaminar a otros; y así dijo muy bien Ovidio, vaticinando estos tiempos, los siguientes versos:

Terra feret stelas: caelum findetur aratro:

unda dabit flamas, et dabit ignis aquas,

omnia naturae praepostera legibus ibunt,

parsque suum mundi nulla tenebit iter;

²⁶ Hay que destacar que en esta referencia se omiten dos versos; los dos primeros corresponden a 5-6, mientras que después vienen 9-10. Los versos omitidos llevan el siguiente texto: *aspicis, ut veniant ad candida tecta columbae, / accipiat nullas sordida turris aves.*

²⁷ Tanto el índice como la referencia en el relato llevan la indicación *eleg.* 7.

*omnia iam fient, fieri quae posse negabam,
et nihil est de quo non sit habenda fides* (Disc. 5, cap. 14; p. 900).

[... la tierra sostendrá estrellas, el arado surcará el cielo,
el agua producirá llamas y producirá el fuego agua;
todas las cosas irán contra las leyes de la naturaleza,
y ninguna parte del universo seguirá su huella;
todas las cosas que creía que no sucederían, sucederán ahora,
y nada hay de lo que no se deba creer.]

Algo similar sucede en el fragmento siguiente, tratándose esta vez del tópico de la fortuna y su volubilidad. En estos versos (*Ex Ponto* 4, 3²⁸, 35-36), el comentario hecho por Ovidio a un amigo que se queja de su mala fortuna:

*Omnia sunt hominum tenui pendentia filo,
et subito casu, quae valere ruunt* (Disc. 3, cap. 21; p. 601).

[Todos los asuntos humanos penden de un delgado hilo
y súbitamente se derriban las cosas que fueron robustas.]

se transforma en una proyección de la inestabilidad al contexto de la conquista²⁹

... conque, cuando menos piensan, llega el fin último de nuestros días y los halla hambrientos, sedientos y desnudos, como les sucedió a los primeros conquistadores que, no contentos con la buena suerte que tenían y las conveniencias que gozaban, quisieron apretar tanto la clavija y subirla de punto con extremo, que reventó la cuerda en que pendían sus medras y mayores dichas; porque, como dijo Ovidio, todas las cosas de los hombres están pendientes de esta débil cuerda, pues a cualquier subceso repentino vemos las cosas altas por el suelo y la fortuna más favorable, adversa y contraria (601).

²⁸ La referencia al margen, según la edición Ferreccio-Kordić, es *eleg. 1*. En el índice, sin embargo, se remite correctamente a la cuarta elegía.

²⁹ El fragmento, en todo caso, cumple aquí una función un tanto marginal, ya que el tema del capítulo es la codicia de los españoles y el daño que han hecho a los indios.

que termina con un comentario ejemplificador:

Conque con estas liciones y ejemplares podemos quedar alicionados para no dar de ojos en los mismos tropiesos que cayeron nuestros antepasados (602).

También *Tristia* 3, 4, 25-26 sigue esta línea:

... porque no puede haber mayor perdición en los gobiernos, principalmente en los de guerra, que entrarse algunos en jurisdicciones ajenas, y los oficiales en diferentes oficios que no han aprendido. Cada uno viva en la esfera que le toca y gose de la fortuna o suerte que le cupo; así lo sintió Ovidio:

Crede mihi: bene qui latuit, bene vixit, et intra

fortunam debet quisque manere suam (Disc. 5, cap. 7; p. 866-867).

[Créeme, quien bien se ha escondido bien vive, y cada uno debe

mantenerse dentro de su fortuna.]

Por su parte, en *Ex Ponto* 4, 3, 49-50,³⁰ citada en el segundo discurso, Núñez de Pineda hace explícita su “identificación” con el autor ante el tópico de la fragilidad de la vida y transforma sus palabras en versos propios acerca de la fortuna,

Y, siendo esto infalible, no hay quién la traiga a la memoria, como lo advirtió san Bernardo, pues no hay en esta vida quién se asegure de ella ni tenga hora firme ni cierta en su carrera. Díjolo Ovidio a su modo de entender, muy al nuestro:

Ludit in humanis divina pota³¹ rebus

et certam praesens vix habet³² hora fidem (Disc. 2, cap. 28; p. 491).

³⁰ Esta cita, que en el relato aparece tan solo con la referencia *Ovidio*, no se encuentra en el índice de autoridades.

³¹ Al parecer existe una confusión en el manuscrito del relato, pues *pota* debiera ser, en realidad, la abreviatura de *potentia*. El error de lectura podría deberse a la ausencia de una marca de abreviatura.

³² *habet: v.l. feret.*

[El poder divino juega en los asuntos humanos
y apenas la hora presente tiene una garantía segura.]

La fortuna poderosa
se entretiene con lo humano:
quita y pone de su mano
la suerte más venturosa,
y, aunque siempre es trabajosa
porque no tiene firmeza,
el más cuerdo se embelesa
en su palabra inconstante,
pues no hay hora ni hay instante
que fee tenga su promesa.

mientras que aquí (*Fasti* 6, 771-772) nos encontramos con el paso del tiempo:

En esto se nos fue lo más de la mañana [se refiere a transmitir la doctrina cristiana a los mapuches], porque, como los días eran los más pequeños del año, con el ejercicio que habíamos tenido se nos fue el tiempo deslizando, y sin sentir se nos acercó el mediodía; y de la misma suerte, como dijo Ovidio, se nos van sin pensar y sin ruido los años los días de la vida [...]:

*Tempora labuntur tacitisque senescimus annis,
et fugiunt freno non remorante dies* (Disc. 2, cap. 23; p. 470).

[El tiempo se desliza y envejecemos con los años silenciosos
y huyen los días sin un freno que los detenga.]

Los tiempos se deslizan,
los años resbalando se nos pasan,

callando nos avisan,
 y sin freno los días nos aplasan;
 pues cuando no pensamos
 al fin de la carrera nos hallamos.

Siempre en el contexto de la crítica a las costumbres y problemas en la administración de Chile, otro tópico que encontramos en reiteradas ocasiones en el *Cautiverio* es el de la Edad de Oro. Pineda y Bascañán recurre con frecuencia a Ovidio en busca de fragmentos que sirvan para referirse a esta. En el primer discurso, encontramos al *natural poeta* (*Trist.* 2, 29-30) aceptando la culpa que el César le ha atribuido:

Illa quidem justa est, nec me meruisse negabo
non adeo nostro fugit ab ore pudor (Disc. 1, cap. 2; 237).

[Ella es ciertamente justa y no negaré que la he merecido;
 la vergüenza no ha abandonado a tal punto mi boca.]

Pues bien, Núñez de Pineda no solo condena el error de su *gentil autor*, sino que al mismo tiempo utiliza la cita como punto de partida para una alabanza a través de la que se idealiza la capacidad de los gobernantes del pasado para castigar a los escritores “ajenos de la verdad como llevados de la adulación”, y concluir así que “más conveniente y justo fuera que [...] fuesen sepultados y faltasen del mundo, pues de ellos no se puede originar otra cosa que un gran descrédito de la guerra de Chile, [...] que con relaciones siniestras y contemplativas dependencias intentan deslucir calificados méritos y engrandecer fantásticas opiniones” (237):

¡Oh!, cómo se deben echar menos aquellos antiguos tiempos, cuando los escritos osiosos, fantásticos, quiméricos y fabulosos hallaban príncipes superiores que los sepultaban, y con severidad majestuosa castigaban a sus dueños, y las verdades las colocaban en su merecido aciento (238).

Hemos visto que en buena parte de los ejemplos anteriores, Ovidio se manifiesta en su carácter sentencioso y moralizante. Existe además, sin embargo, un conjunto de citas que parecen haber sido elegidas más bien por su valor estético y evocador, en una función que podríamos calificar de exornadora; estas acompañan referencias al

espacio y el tiempo, proporcionando en algunas ocasiones una carga sensible, como puede verse en los siguientes ejemplos:

... pues en quince días que nos dilatamos en llegar a sus tierras, no gosamos del sol ni de sus rayos dos horas continuas; cuyos efectos me trajeron a la memoria el tempestuoso invierno que describe en sus *Fastos*:

*Sol fugit et remove[n]t sub euntia nubila caelum,
et gravis effusis decidit imber aquis*³³ (Disc. 1, cap. 8; p. 276).

[El sol huye, y las nubes que pasan debajo esconden el cielo,
y una pesada lluvia cae a cántaros.]

*Hinc tonat, hinc missis abrumpitur ignibus aether*³⁴ (Disc. 1, cap. 9; p. 284).

[De un lado truena, de otro se rompe el cielo con los rayos que caen.]

En esta misma línea, un grupo importante de fragmentos –relacionados con los recién referidos– parecen ser utilizados ante todo como refuerzo del estado de ánimo de Pineda y Bascuñán. Esto sucede especialmente con la tercera elegía de las *Tristia*, donde Ovidio describe el sufrimiento de su última noche en Roma, antes de la partida. Así, por ejemplo, en el capítulo cuarto del primer discurso, lugar en que se narra un ataque mapuche al campamento español, nos encontramos con las siguientes palabras:

Subcesivamente a los quince de mayo del citado año se nos vinieron a las manos y a las puertas más de ochocientos enemigos, después de haber saqueado y destruido muchas estancias y chacras comarcanas, a nuestro tercio; que cuando llego a querer repetir tan lastimoso estrago no puedo dejar de decir lo que el natural poeta, haciendo memoria de la aflicción y pena que le causó el ausentarse de su casa y de los suyos:

*Cum repeto noctem qua tot mihi cara reliqui,
labitur ex oculis tunc quoque gutta meis*³⁵ (252).

³³ *Fasti*, 2, 493-494.

³⁴ *Fasti*, 2, 495.

³⁵ *Trist.* 1, 3, 3-4.

[... cuando recuerdo la noche en la que abandoné tanto por mí querido,
incluso entonces cae una lágrima desde mis ojos.]

Si bien hay diferencias entre ambos contextos, la cita ha sido bien insertada – ante todo en cuanto rememoración–, pues ambas son situaciones de dolor y describen acontecimientos que en cierta medida detonan la escritura. Lo mismo sucede con los siguientes cuatro fragmentos:

*Ter limen tetigi –dijo–; ter sum revocatus; et ipse
indulgens animo pes mihi tardus erat*³⁶ (Disc. 5, cap. 17; p. 914).

[Tres veces pisé el umbral; tres veces me hicieron volver,
e, indulgente con mi espíritu, hasta mi propio pie se demoraba en partir.]

*Saepe vale dicto, rursus sum multa locutus,
et quasi discedens oscula suma*³⁷ *dedi*³⁸ (Disc. 5, cap. 17; p. 914).

[Muchas veces, habiendo dicho ya adiós, comencé a hablar mucho nuevamente
y, como si fuera a marcharme, di los últimos besos.]

Quedamos con el fin del día recogidos en el rancho de mi amigo y suegro Qui-
lalebo, o, por lo menos, en demanda de su abrigo, caminando a aquellas horas a
gosar del sosiego y descanso que con su quietud la noche nos ofrese; y, estando
en los segundos tercios de ella, cuando las voces ni humanos ecos se escuchan,
y aun cuando las de los canes más vigilantes se suspenden, como dijo Ovidio:

*Iamque quiescebant voces hominumque canumque,
lunaque nocturnos alta regebat equos*³⁹ (Disc. 4, cap. 5; p. 681).

³⁶ *Trist.* 1, 3, 55-56.

³⁷ *suma*: summa.

³⁸ *Trist.* 1, 3, 57-58.

³⁹ *Trist.* 1, 3, 27-28.

[Ya se callaban las voces de los hombres y de los perros,
y la luna elevada conducía sus caballos nocturnos.]

...que pude decir lo que Ovidio cuando salió para su destierro:

*Quocumque adspiceres*⁴⁰, *luctus gemitusque sonabant:*

formaque non taciti funeris intus erat.

*Femina, virque, meo pueri quoque funere merent*⁴¹;

*inque domo lacrimas angulus omnis habet*⁴² (Disc, 5, cap. 17; p. 915).

[Adondequiera que dirigieras la mirada se escuchaban llantos y lamentos,
y adentro parecía desarrollarse un funeral con gemidos.

Mujeres y hombres, incluso mis siervos, se lamentan por mi muerte
y en el interior de la casa cada rincón contiene lágrimas.]

Sea como fuere, esta marcada preferencia por los fragmentos de *Tristia* y *Ex Ponto* de ninguna manera corresponde, en nuestra opinión, a una elección arbitraria; ambas obras son parte de la llamada poesía de exilio del *auctor*. Estas –junto con *Ibis*– fueron escritas por Ovidio después de haber sido relegado por Augusto (8 d.C.) a Tomis, en el Mar Muerto. Ambas reflejan el desconsuelo en el extranjero, la dificultad para adaptarse a la nueva realidad –un mundo opuesto a la Edad de Oro, marcado por la esterilidad y las guerras (Williams, 236)– y la nostalgia por la amada Roma⁴³, en un desarrollo que le da un nuevo matiz a la tradición elegíaca romana:

Beyond these declared motives, however, the exile poetry, itself a radically new departure in the Roman elegiac tradition, stands alone in classical Roman literature as an unprecedented meditation on the state of exile itself, on the psychological pressures bearing upon an individual isolated from the native land, the family,

⁴⁰ *adspiceres*: *aspiceres*.

⁴¹ *merent*: *maerent*.

⁴² *Trist.* 1, 3, 21-24. Este fragmento tampoco aparece citado en el índice de autoridades.

⁴³ Si bien no profundizaremos en la discusión, vale la pena mencionar que algunos estudios escépticos plantean que el exilio mismo es una construcción poética de Ovidio (cf. Williams, 235).

friends and the (literary) culture which define his entire being - an isolation potentially compounded by a secondary form of exile: either alienation from his new cohabitants, or yet further alienation from Rome if he learns, however reluctantly, to adapt to his foreign circumstances (Williams, 234).

Tristia y *Ex Ponto* son obras llenas de sensibilidad que determinan la manera en que los escritores posteriores hacen referencia a la soledad y el exilio, y claman por la identificación del lector con el sufrimiento del poeta. Al mismo tiempo, por su carácter contienen numerosas alusiones a tópicos como la añoranza del tiempo pasado y la volubilidad de la fortuna, transformándose en verdaderas canteras para quienes buscan esta clase de textos. En nuestra opinión, así como muchos otros, el autor del *Cautiverio* encuentra en Ovidio una suerte de espíritu paralelo que le permite vincular una parte de sus experiencias con ese “mundo antiguo” que les confiere autoridad y las ubica en un marco más general, probablemente compartido con los lectores. Hay que recordar, sin embargo, que, como parte del canon, Ovidio debe haber sido presentado ya por los maestros de la Compañía como un autor acorde con los escritos de exilio, lejanía y añoranza, y con agudos fragmentos referidos a la fortuna adversa.

Finalmente, conviene destacar que si bien Ovidio fue conocido ante todo como poeta amatorio, tan solo un pequeño número de sus citas presentes en el *Cautiverio* proviene de este universo⁴⁴, característico de su primera producción; he aquí algunos ejemplos:

Introduse Ovidio una mujer discreta y de buen gusto⁴⁵ que se enamoró de un soldado que traía el cabello corto y sin aliño, lleno de polvo del camino, como nos suele acontecer a los que continuamos los ejercicios militares:

Te tuus iste rigor, positique sine arte capili
*et levis egregio pulvis in ore decet.*⁴⁶

[A ti te sienta bien esta severidad, esos cabellos dispuestos sin arte,
y ese poco de polvo en tu distinguido rostro.]

[...]

⁴⁴ Una de ellas no es presentada en latín en el relato. Ver nota 15.

⁴⁵ Si bien no menciona los nombres, Núñez de Pineda conoce bien el fragmento, pues hace alusión a sus personajes.

⁴⁶ *Heroid.* 4, 77-78. Fedra a Hipólito.

dando a entender que el polvo y el desaliño en el varón que se precia de serlo, asienta mejor que el afeite ni el aliño cuidadoso. No vitupero yo a los hombres cuerdos que con discreto medio dejan el cabello suficiente para que acompañe al rostro y no le afee, que, como dijo Ovidio en otra parte, es cosa fea y torpe ver la cabeza sin pelo, el ganado sin su lana, el campo sin yerba, y al álbor [sic] sin hoja:

Turpe pecus mutilum, turpis sine gramine campus,
*et sine fronde frutex, et sine crine caput*⁴⁷ (Disc. 3, cap. 34; págs. 652-653).

[Vergonzoso es el ganado sin cuernos, vergonzoso un campo sin pasto,
 un arbusto sin follaje y una cabeza sin cabellos.]

Y más adelante, recomienda con el maestro Ovidio...

... que no se sujetasen a mentidas lágrimas de mujeres, porque industriaban a los ojos y los enseñaban a derramar lágrimas en todos tiempos:

Neve puellarum lachrymis moveare caveto,
*ut flerent oculos erudiere suos*⁴⁸ (Disc. 5, cap. 8; p. 870).

[Cuídense de conmovearse con las lágrimas de las muchachas,
 ellas han enseñado a llorar a sus ojos.]

CONSIDERACIONES FINALES

Hemos visto a través de esta breve aproximación –que contempla tan solo una parte de los fragmentos– cómo Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán toma a Ovidio y lo hace parte de su obra, recontextualizándolo a veces de manera bastante drástica. El tan feliz cautiverio adquiere nuevos matices al ser leído a través de las citas del poeta latino, especialmente de aquellas que corresponden a su producción del exilio. Sin lugar a dudas, el Ovidio de *Tristia* y *Ex Ponto* es uno de los autores de la Antigüedad que mejor se adaptan a la situación de “cautividad” de Núñez de Pineda ayudando a

⁴⁷ *Ars amatoria* 3, 249-250.

⁴⁸ *De remed. amor.* 3, 689-690.

plasmar esta realidad, pero también está muy cerca del maestro de campo desilusionado que –con el solo recuerdo de su tiempo entre los indígenas al momento de escribir– clama con todos los recursos disponibles por la atención de la lejana Corona. La voz de Ovidio legitima y universaliza los dichos del autor del *Cautiverio*; al mismo tiempo, lo vincula con el receptor, que también recibe su cuota de autoridad en la medida en que es capaz de establecer las asociaciones esperadas. Nos encontramos así frente a un dominio común de citas eruditas que dignifica a ambas partes.

Si aceptamos, entonces, que las citas de autoridad participaban hasta hace no demasiado tiempo de otra manera en la conformación de un texto –no necesariamente como fragmentos extraños o molestos, sino como puentes con otros dominios culturales–, comunes al autor y al lector, veremos cómo el universo de Núñez de Pineda se transforma en uno más amplio todavía. Su estudio, por cierto, puede dar luces respecto de la intención individual del autor y del panorama de producción de este y otros textos del siglo XVII.

La presencia de Ovidio en el *Cautiverio feliz*, insistimos, dista mucho de ser accesoria. No podemos afirmar que corresponde tan solo a una intención individual, en cuanto Núñez de Pineda probablemente estuvo condicionado, como hemos dicho ya, por las lecturas y enfoques propios de su formación jesuita, pero el proceso de selección es algo que muestra al menos una inclinación, más allá de lo circunstancial. No en vano cierran las *Tristia* (3, 1, 1-2)⁴⁹ –y no otro texto– la obra:

Si no estuvieren ajustados al retórico estilo que requieren, los discretos lectores suplirán las faltas y defectos, recibiendo [la in]tención y celo de quien los hizo cuando más embarasa[do se ha]llaba en el oficio de maestro de campo general, en guerra [...] y en diferentes cuidados, divertido de los que han menester y [precis]an los literales ejercicios; a cuya causa podré decir a mis discursos, que sigan los pasos del despachado libro por su dueño, llevando por delante las siguientes razones:

Missus in hanc venio timide liber exulis urbem;

da placidam fesso, lector amice, manum (Disc. 5, final; p. 979).

[Tímidamente llego yo, libro de un desterrado, a esta ciudad
a la que he sido enviado.

⁴⁹ El fragmento no aparece en el índice de autoridades.

Da tú, amigo lector, una bondadosa mano a un fatigado.]

BIBLIOGRAFÍA

- Anadón, José. *Pineda y Bascuñán, defensor del araucano*. Santiago: Universitaria, 1977.
- Cavallo, G. y R. Chartier. *Historia de la lectura*. Madrid: Taurus, 2001.
- Chang-Rodríguez, Raquel. “Conocimiento, poder y escritura en el Cautiverio Feliz”. *Violencia y subversión en la prosa colonial hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1972.
- Correa Bello, Sergio. *El Cautiverio feliz en la vida política chilena del siglo XVII*. Santiago: Andrés Bello, 1965.
- Curtius, Ernst Robert. *Literatura europea y Edad Media latina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- De Mora, Carmen. “El estatuto del exemplum en *Cautiverio Feliz*”. *Anales de Literatura chilena* 1 (2000): 13-19.
- . *Escritura e identidad criollas: modalidades discursivas en la prosa hispanoamericana del siglo XVII*. Amsterdam: Rodopi, 2001.
- Gillespie, Vincent. “The study of classical authors: From late Antiquity to the twelfth century”. *The Cambridge History of Literary Criticism, vol. 2*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Goic, Cedomil. “Mezclando la pluma con la espada: poesía y retórica del Cautiverio Feliz”. *Cautiverio Feliz*. Santiago: RIL editores, 2001.
- . “Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán y otros. Poesía del Reino de Chile: Siglo XVII”. *Anales de Literatura Chilena* 3 (2002): 161-221.
- Invernizzi, Lucía. “Recursos de la argumentación judicial-deliberativa en el *Cautiverio feliz* de Pineda y Bascuñán”. *Revista Chilena de Literatura* 43 (1993): 5-30.
- . “La conquista de Chile en textos de los siglos XVI y XVII: ‘los trabajos de la guerra’ y ‘los trabajos del hambre’”. *Estudios coloniales I*. Ed. Julio Retamal Ávila. Santiago: RIL, 2000: 7-27.
- Moss, Ann. *Printed commonplace-books and the structuring of renaissance thought*. New York: Oxford University Press, 2002.
- . “Humanist education”. *The Cambridge History of Literary Criticism, vol. 3*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Núñez de Pineda y Bascuñán, Francisco. *Cautiverio feliz y razón de las guerras dilatadas de Chile*. Introducción de Diego Barros Arana. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1863 (Colección de Historiadores de Chile, III).
- . *El Cautiverio feliz de Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán*. Ed. Ángel Custodio González. Santiago: Zig-Zag, 1948.

- . *Cautiverio feliz*. Ed. Alejandro Lipschutz. Santiago: Editorial Universitaria, 1973 (Escritores Coloniales de Chile, 8).
- . *Cautiverio feliz*. Edición crítica de Mario Ferreccio y Raissa Kordić. Estudio preliminar de Cedomil Goić. Santiago: RIL editores, 2001.
- Pollard, Dennis. *Rhetoric, politics and the king's justice in Pineda y Bascuñan's "Cautiverio feliz"*. Tesis (PHD). Ann Arbor: UMI, 1986.
- Ovidio. *Amores. Arte de Amar*. Trad. Vicente Cristóbal López. Madrid: Gredos, 2001.
- *Cartas de las heroínas*. Ibis. Trad. Ana Pérez Vega. Madrid: Gredos, 2001.
- *Fastos*. Trad. Bartolomé Segura Ramos. Madrid: Gredos, 2001.
- *Tristes. Pónticas*. Trad. José González Vázquez. Madrid: Gredos, 2001.
- *Fasti*. Transl. James George Frazer. Transl. Grant Showerman. Harvard: Loeb Classical Library, 1989.
- *Heroides. Amores*. Transl. Grant Showerman. Harvard: Loeb Classical Library, 1977.
- *Tristia. Ex Ponto*. Transl. A. L. Wheeler. Harvard: Loeb Classical Library, 1996.
- Wetherbee, Winthrop. "The study of classical authors: From the twelfth century to c. 1450". *The Cambridge History of Literary Criticism, vol. 2*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Williams, Garreth. "Ovid's exile poetry: Tristia, Epistulae ex Ponto and Ibis". *The Cambridge Companion to Ovid*. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.

R. H. I

Indice de las Autoridades de Santos Padres,
Y de otros Autores Griegos, Y Romanos
Antiguos

La letra D. dice Discurso, la C. Capitulo,
la F. folio, y la P. Pagina

A

A

- S. Aug. in Ps. 82. lib. 9. Homil. 34. S. Aug. in Ps. 136.
An odiant eos. etc. et hatodo. — lo: et enim summa iucunditas, ubi
Deo perficiuntur. D. 5. C. 9. F. 233. P. 1.
- S. Ambrosio in ius. c. 3. S. Aug. lib. 5. de Civit. de.
ut beneficium redemptionis, etiam In Romanorum cultu in seors. et
mutaret originem maculam impedi- Voluptate Venentis exellit, D. 5. C. 9.
mento esse esse virtuti; unde nec F. 233. P. 2.
- S. Ambrosio, serm. 89. de Bymar. non est
insolens de sui generis nobilitate Omnia longiq. Vulnerat quom. rigita,
lactaret. etiam. cum Dominus de sagis enim non nisi proxime con-
peccatoribus nasceretur. D. 4. sum Vulnerat aduersarium: Ducto au-
C. 37. F. 219. P. 1. tem etiam longiq. positum Vulnerat
inimicum. D. 5. C. 9. F. 233. P. 2.
- S. Anselmo C. 6. de Virginea elen. S. Ambrosio. lib. 5. de fide. c. 3.
Delictor et non vagam suam memora- Dominus Iesu. atque tenarum. Ver-
tumine eius, quom. immutato cundabatur, sed ubi ignis veris. Istar
nomine Dominus sera. (Pett. vatum) confundebatur mato pro filij. patre-
Quia ad Christum tanquam ad iudicem lanti. etiam hoc sedis conuictum bene-
seruaret etiam et panis, ad virgineam gase. D. 5. C. 10. f. 235. P. 2.
- S. Amoros, lib. 1. de Alena. c. 3. — Heluense. C. 54. in Nat.
Seculare vitium, ut diuiter terra non Cuius factus concedere Cruxij
Capiat, nisi enim socij et diuitem tu- matis quam filij. quia forte illa
pititate, quanto deus qui fuerit tanto aliquando adiunerat Dominam in-
audierit ad possi de diuitem et, extendere dham. Icorum tuam ad nomen diu-
agri sermij. cuius et vicium exila- Cruxij. D. 5. C. 10. f. 235. P. 2.
- S. Atanacio in Gene. c. 2. S. Amoros, in Ps. 50.
Non dixit erat res. Verum etiam Iste repetendo merito magnam
vita multo dicit et non, etiam et misericordiam rogat, nec suum mag-
vando invidata est; Qui futurum nam, sed etiam multitudinem mis-
cum mundo non in initio vni homini se- rationum. D. 3. C. 10. f. 236. P. 1.
- S. Ambrosio, lib. 1. de Viduy. S. Amoros, in Tron. c. 8. n. 28.
An non natura sua est culpa, nec Sedebit solitarius, et tacabit, ut
seruabit conseria, mens enim non Iosui possit intendere seruicia. p. 104
seruabit, sed vitijs suis, d. 2. C. 2. pp. 203. D. 5. C. 2. f. 222. P. 1.
- F. 231. P. 2. — Heluense, in lib. 3. Reg. C. 15.
Cuius reliet. Ista Cultum dei,
et ut erat suarum potest. et deus
semper celatur. D. 5. C. 3. f. 224. P. 1.

Amia

R 426

- Ouidio tr. lib. 3 eleg. 5.
Et lacrimas cernens in sin-
gula verba capentes. *et*
Disc. 1. C. 10. f. 20. P. 1.
- Ouidio lib. 2 de Pont. eleg. 9.
Regia caede mihi res erat, luctu-
mese labor. *Disc. 1. C. 11. f. 22. P. 1.*
- Ouidio ad Lolium
Iura silent mittere praesentent
sine vindicta leges. *et*
Disc. 1. C. 13. f. 25. P. 2.
- Ouidio lib. 4.
in praedia precium nunc et dat
Census honores, census amicitias pau-
per ubique laet. *et*
Disc. 1. C. 13. f. 25. P. 2.
- Ouidio in gene. C. 43. n. 14.
Cocet locus iste non deuaxa
conuiuia esse defectuosa.
Disc. 1. C. 14. f. 28. P. 1.
- Ouidio de Pont. lib. 4. eleg. 3.
Omnia sunt hominum tenui
pendentia filo. *et*
Disc. 3. C. 21. f. 130. P. 1.
- Ouidio Metam. 1.
Nec tacet in montibus videran-
da scientia lecto.
Disc. 4. C. 16. f. 180. P. 1.
- Ouidio lib. 1. epist. 2.
Principibus placuisse viris, non
ultima laus est. *et*
Disc. 4. C. 24. f. 192. P. 1.
- Ouidio in epist. 16. Helen. Parisi
Sic meus sine viro abest, ut me
custodiat abrens. *et*
Disc. 4. C. 25. f. 193. P. 1.
- Ouidio lib. 2. trist.
Deme mihi studium vite quo-
que crimina de me. *et*
Disc. 4. C. 32. f. 206. P. 1.
- Ouidio lib. 4. Fabul.
Sicilicet arma magis quam
libera Romula nosq. *et*
Disc. 4. C. 34. f. 208. P. 2.
- Ouidio Epist. 1.
Careat succubus opto,
quisquis ab lucenti raris rotandi
putat.
Disc. 4. C. 37. f. 213. P. 2.
- Ouidio lib. 3. trist. O
Verba quae auget commiseran-
ti. *Disc. 1. C. 16. f. 24. P. 1.*
- Ouidio Epist. 4.
Te huius ite rigor possitque ma-
aere capiti. *et*
Disc. 3. C. 34. f. 193. P. 1.
- Ouidio lib. 3. de arr. amand.
Turpe pecus mutilum, turpissima
gramine Campy. *et*
Disc. 3. C. 34. f. 193. P. 1.
- Ouidio trist. lib. 2. eleg. 2.
Saepe puerente deo fert deus al-
ter opem. *et*
Disc. 4. C. 2. f. 160. P. 2.
- Ouidio in cap. 4. deuterom.
Nec est alia ratio sanguis
qua laebeat deos appro-
prios tibi, sicut deus noster,
genitrix obsecrationibus.
Disc. 3. C. 32. f. 199. P. 1.
- Ouidio trist. lib. 1. eleg. vii.
Sicilicet exomphali in
dibus vti. *Disc. 1. C. 1. f. 1.*
— Ouidio de trist.
Attomur in Veritatem
omnisque negat.
Disc. 1. C. 1. f. 1. P. 1.
- Ouidio de Remouam.
Le ve quorum la-
ueare cauet.
Disc. 5. C. 8. f. 232. P. 1.

P

S. Paulino epist. 4.
Tutus iacta per timorem fia
quasi perita cum lingua. *et*
Disc. 4. C. 18. f. 180. P. 1.

— Paston
Gloriam quoniam oportet
magis quoniam bene seruerit qua
quod bene fuerit datus.
Disc. 4. C. 25. f. 193. P. 1.

Po. Pacetia lib. 5. in gene. C. 6. n. 6
Penitentia enim dicit, inq
fuer, tristitia; et huiusmodi
alia, dicuntur de deo non pecc
eum propitiam, sed deo
dum similitudinem, nec se
dum aspectum, nisi se fecerit
operis, quod deus talia